

# Agronegocio y movimiento campesino en los últimos 20 años

Recibido: 20 de mayo de 2022

Aceptado: 20 de octubre 2022

**Resumen:** En el trabajo se abordan los cambios en la estructura agraria en el Paraguay en las últimas dos décadas y su incidencia en el movimiento campesino; el régimen agroalimentario neoliberal tiene a la soja transgénica como cultivo emblema, y en expansión fue apropiándose de tierras de comunidades campesinas e indígenas. Los efectos colaterales de la notable expansión sojera son básicamente sociales y ambientales, a la expulsión de colectividades campesinas e indígenas se suman daños severos a la salud de la población, caída de la producción interna de alimentos y deterioro ambiental. El papel fundamental del Estado consistió en la creación de condiciones para la reproducción del modelo productivo, facilitando el acceso a la tierra y a recursos naturales, con niveles altos de represión a manifestaciones de resistencia, cuasi exoneración de impuestos y tolerancia a violaciones de normas ambientales. En ese contexto el movimiento campesino se enfrenta en lucha desigual con agentes del agronegocio y con el Estado y se moviliza reivindicando el acceso a la tierra, resistiendo a desalojos y cuestionando el régimen agroalimentario neoliberal, particularmente la deforestación ilegal, la contaminación de alimentos y del ambiente. En el trabajo se utiliza el método histórico estructural y se explotan datos secundarios y entrevistas a informantes calificados.

**Palabras Claves:** Paraguay, régimen neoliberal, estructura agraria, soja transgénica, movimiento campesino.

## Ramón Fogel

PhD en Sociología, Universidad de Kansas. Investigador del CERI (Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios). Investigador del CONACYT (Nivel III). Docente de la Universidad Nacional de Asunción.

**Abstract:** The work addresses the changes in the agrarian structure in Paraguay in the last two decades and its incidence in the peasant movement; the neoliberal agri-food regime has transgenic soybean as its emblematic crop, and in its expansion it was appropriating lands of peasant and indigenous communities. The collateral effects of the notable soybean expansion are basically social and environmental. Added to the expulsion of peasant and indigenous communities there are severe damage to the health of the population, a drop in domestic food production and environmental deterioration. The fundamental role of the State consisted in the creation of conditions for the reproduction of the productive model, facilitating access to land and natural resources, with high levels of repression against demonstrations of resistance, quasi exemption from taxes and tolerance of violations of environmental regulations. In this context, the peasant movement faces an unequal struggle with agribusiness agents and with the State and mobilizes demanding access to land, resisting evictions and questioning the neoliberal agri-food regime, particularly illegal deforestation, food and environmental contamination. In the work is used the structural historical method and are exploited secondary data and interviews with qualified informants.

**Keywords:** Paraguay, neoliberal regime, agrarian structure, transgenic soybean, peasant movement.



## Introducción

En este artículo se analizan la situación y cambios de la estructura agraria en los últimos 20 años y concomitantemente las respuestas del movimiento campesino a esas transformaciones. Agronegocio y agricultura campesina son considerados dos caras de la misma moneda, ya que la expansión del primero se da a expensas de la segunda, afectando severamente la vida campesina; la soja es el principal cultivo transgénico y su expansión fue tan intensa que conforme a datos del Servicio Internacional para las Aplicaciones de Biotecnología Agrícola, de Monsanto (ISAA), en el 2017 el Paraguay era ya el país más transgenizado del mundo considerando la proporción de la superficie cultivada con estos cultivos (Ultima Hora, 2017).

En esa expansión la participación del Estado fue crucial al garantizar las condiciones de reproducción del modelo. La creciente represión a focos críticos al modelo no logró aniquilar al movimiento campesino que sigue siendo el actor histórico que resiste y plantea alternativas. En un análisis prospectivo se señalan indicadores de la decadencia de la producción de la soja transgénica en una suerte de autodestrucción.

En respuesta a los cambios en la estructura agraria el movimiento campesino refuerza su vieja lucha por la tierra y propone alternativas al agronegocio. La soberanía alimentaria que propone busca la producción inocua

de alimentos con una agricultura ecológicamente orientada, la relación directa con los consumidores urbanos. Esto implica el cambio del sistema productivo predominante.

En el trabajo se utilizan datos secundarios debidamente referenciados, apuntes de trabajos de campo y entrevistas semiestructuradas y grupales. En los espacios de comunicación creados, el investigador utilizó métodos de la Sociología de la Ausencia y Sociología de las Emergencias de Sousa Santos (Tamayo, 2019).

## **Una breve discusión teórica**

El movimiento campesino paraguayo interviene en el proceso socio histórico, en el contexto de cambios de la estructura agraria impulsados por el desarrollo capitalista en la agricultura; estas transformaciones fueron objeto de un debate teórico que llega a nuestros días en la perspectiva denominada estudios agrarios críticos, que tiene como punto de partida el paradigma del materialismo histórico, que analiza modos de producción clasistas, y particularmente en el desarrollo del modo de producción capitalista y la lucha de clases que le es inherente. La revolución rusa da fuerza al debate entre Chayanov, Lenin y Kautsky. En esa discusión se analizaba en qué medida la penetración de relaciones capitalistas desarticulaba la economía campesina provocada por la diferenciación entre proletarios y empresarios capitalistas (Shanin, 1974).

Formulaciones posteriores prestaron atención a aspectos referidos al proceso de acumulación que se dan en transformaciones más recientes, impulsadas por el actual desarrollo capitalista en la agricultura, tales como el extractivismo agrario y la acumulación por desposesión. La teoría del extractivismo agrario se focaliza en una forma de extracción y apropiación de recursos naturales comprendiendo materiales físicos, energía y procesos ecológicos, para la producción primaria obtenida en régimen de monocultivo que se destina a mercados externos, como materia prima o con procesamiento mínimo (Gudynas, 2017); esta teoría asocia el extractivismo al apoyo estatal, a la degradación de recursos naturales, desplazamientos de población y extranjerización de territorios. Una variante de esta teoría es el neoextractivismo que apunta a procesos redistributivos aplicados a través de mecanismos impositivos en países de la región con gobiernos progresistas.

La teoría de la dependencia de Cardoso y Faletto (2002) con un enfoque integrado del desarrollo considera aspectos sociales y políticos de la dominación que se ejerce en condiciones históricas determinadas; particular relevancia tiene el modo de relación entre clases y grupos con actores externos.

## **Cambios en la estructura agraria, auge de la soja transgénica y demandas del movimiento campesino**

En la década del 80 del siglo pasado la dictadura stronista había aplicado las recomendaciones de misiones técnicas norteamericanas orientadas a la creación y desarrollo de la moderna empresa agrícola como vía de desarrollo. Esta política se vio favorecida por la expansión de las empresas agrícolas modernas del Brasil que había llegado al borde Este; el Estado paraguayo acogió a empresarios agrícolas brasileños facilitando tierras públicas, créditos subvencionados e infraestructura vial; el desarrollo desigual explica diferencias muy grandes en el precio de la tierra entre uno y otro lado de la frontera. Comenzaba el agronegocio con predominio de medianas empresas de brasileños con producción orientada al mercado, que incluía la soja. En la década del 90 del siglo pasado la soja convencional pasa a ser soja transgénica ya en el marco del régimen agroalimentario neoliberal sustentado en los avances de la ingeniería genética, de las grandes corporaciones biotecnológicas y el apoyo del Estado (Cáceres, 2015), ya a inicios del presente siglo se cultivaba más de 1,2 millones de ha., básicamente en los departamentos fronterizos.

En la reconfiguración de la estructura agraria los actores económicos dominantes son los agentes de las grandes corporaciones del Norte global, con apoyo del Departamento de Estado norteamericano, y empresarios brasileños que cuentan con el apoyo de su gobierno, y que están en la producción directa y subordinada a las gigantescas corporaciones biotecnológicas que controlan la tecnología y los mercados globalizados. La inserción de los primeros en la estructura agraria está mediada por actores regionales inicialmente del Brasil; el papel del Estado consistió y consiste hasta hoy en garantizar las condiciones de reproducción del régimen. Esto implica disminuir sustancialmente la carga tributaria con impuestos cercanos a cero, eliminar las restricciones ambientales y reprimir focos de resistencia a desposesión de tierras; el Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE) tiene como una de sus funciones el cobro de regalías para la Monsanto y el Instituto Paraguayo de Tecnología Agropecuaria (IPTA) invierte gran parte de sus recursos en innovación para la producción de soja transgénica.

En la primera década del siglo las ventajas comparativas que ofrece Paraguay permitieron una expansión de la superficie cultivada más intensa que en otros países de la región, tal que de 1.445.365 ha cultivadas en el año agrícola 2001-2002 se pasa a 2.680.182 ha en el año agrícola 2009-2010 (Tabla No. 1); la productividad no tuvo variaciones significativas en ese pe-

río. Esa expansión implicó una reconfiguración de la estructura agraria que puede apreciarse en el Censo Agropecuario del 2008 (MAG, 2008) que muestra los cambios en la estructura productiva, entre ellos la retracción de la agricultura campesina, el acaparamiento de tierras por parte de productores brasileños y la importancia de un sector rentista ligado a la oligarquía nacional; la soja transgénica que responde a economías de escala asocia la rentabilidad a superficies cada vez mayores de tierra por explotación, lo que explica el proceso de concentración en las grandes fincas, mayores a 200 ha que aumentan considerablemente en su tamaño medio.

Esta expansión presionó sobre tierras de comunidades indígenas y del sector campesino que se redujo en cantidad y en la superficie de las parcelas; en el año del Censo fueron registradas 251.182 unidades productivas campesinas, y de ese total el 47% tenía una superficie media de 2,03 ha, la minifundización se observa también en el estrato de productores que detentan entre 5 y 10 ha que detentan explotaciones con un tamaño medio de 7 ha (Fogel, 2018).

**Tabla No. 1. Superficie cultivada y rendimiento de soja transgénica. Paraguay**

<b>Campaña</b>	<b>Área de siembra (Has.)</b>	<b>Volumen cosechado</b>	<b>Rendimiento (Kg/Ha)</b>
1999-2000	1.200.000	2.911.423	2.426
2001-2002	1.445.365	3.546.674	2.454
2003-2004	1.936.623	3.911.415	2.020
2005-2006	2.227.487	3.641.186	1.635
2007-2008	2.644.856	5.968.085	2.256
2009-2010	2.680.182	6.462.429	2.411
2011-2012	2.957.408	4.043.039	1.367
2013-2014	3.254.982	8.189.542	2.516
2014-2015	3.264.480	8.153.587	2.498
2015-2016	3.380.480	9.216.937	2.823
2016-2017	3.388.709	10.366.144	3.050
2017-2018	3.400.000	9.200.000	2,706
2018-2019	3.544.245	8.152.008	2.401
2019-2020	3.500.000	10.250.800	2.929
2020-2021	3.400.000	9.518.600	2.800
2021-2022*	3.300.000	2.970.000	900

(\*) No incluye entrefa.

Fuente: Fogel y Valdez, 2022; CAPECO, 2022

La fiebre de tierra del sector sojero los lleva a invadir la reserva de Itaipu sin que la binacional promueva juicios de desalojos; el 82 % de las invasiones de las áreas protegidas tienen apellido brasileño (Última Hora, 2019b; Última Hora, 2019c); también el agronegocio ganadero invade y deforesta tierras de la Itaipu (Última Hora 2019a).

La oligarquía latifundista criolla ciertamente sale ganando con el boom de la soja considerando que el censo del 2008 registró 586 propietarios rentistas con fincas mayores a 1.000 ha. cedidas en arriendo, que podían tener rentas anuales mayores a medio millón de dólares.

## **El movimiento campesino en la primera década del siglo**

La expansión de la soja transgénica, de lejos el cultivo emblema del agronegocio, requiere creciente apropiación de recursos naturales y tierra y su tecnología no demanda fuerza de trabajo, que se constituye en un factor redundante, y la tensión capital - trabajo se transforma en conflicto capital - recursos naturales. Estos cambios emergentes en la estructura agraria plantean nuevos desafíos. En el nuevo contexto surgen nuevas organizaciones y movimientos campesinos y nuevas formas de acción colectiva, a nivel local, regional y nacional: ocupaciones de grandes fincas, cortes de ruta, manifestaciones y marchas para dar fuerza y visibilidad a sus demandas ante decisores y la opinión pública; las acciones locales solían tener apoyo de organizaciones regionales para resistir los desalojos.

Los campesinos se movilizaron no solo en torno a intereses materiales propios ya que incluyen en su agenda causas nacionales, tal como el rechazo a las políticas neoliberales y a los intentos de privatización de empresas públicas de electricidad, agua, y comunicaciones, que estuvieron en la base de grandes movilizaciones campesinas, y en una marcha nacional con sindicatos urbanos con lo que consiguieron la derogación de la ley en cuestión. En otras ocasiones también las organizaciones campesinas, como actor histórico, se movilizaron en torno a demandas no puramente sectoriales sino de interés nacional; de hecho, las demandas de políticas nacionales de desarrollo son parte de los reclamos de la Federación Nacional Campesina (FNC) en sus marchas anuales en la capital.

En este período, a medida que el agronegocio presiona sobre tierras de comunidades campesinas e indígenas, las movilizaciones campesinas más importantes fueron las ocupaciones de grandes fincas, básicamente las consideradas que fueron apropiadas ilegalmente, siendo tierras del dominio público, bautizadas como mal habidas por adherentes de las Ligas Agrarias Cristianas; en el periodo que va entre 1990 y el 2008 se registraron 413 ocupaciones, incluyendo las ocupaciones de fincas urbanas. (Palau,2019)

En las ocupaciones de campesinos al ingreso a las fincas pretendidas siguen desalojos violentos, reagrupación de los desalojados y reingreso a las fincas; el resultado final no siempre es la conquista de la tierra. La Federación Nacional Campesina (FNC) es emblemática y una vez conquistada la tierra los campesinos movilizados estructuran asentamientos nucleares, pudiendo una colonia tener hasta once núcleos; este sistema de asentamiento nuclear favorece la cohesión entre los asociados y las experiencias socio productivas. (Fogel et al, 2022)

La utilización descontrolada de biocidas, destrucción de humedales y grandes desmontes asociada a la intensificación del agronegocio sojero incorpora nuevos componentes a las luchas; organizaciones campesinas se movilizan contra el desmonte de grandes superficies e incorporan entre sus demandas el respeto a las leyes ambientales y en algunos casos impiden la degradación ambiental con intervenciones directas (Valdez, 2017). El uso de tecnologías dañinas por parte del agronegocio amplía el horizonte de las luchas al incorporar la defensa de los recursos naturales.

## **Transgénicos y lucha social en la segunda década**

En la segunda década del siglo las grandes corporaciones transnacionales tienen presencia en el territorio y ganan protagonismo contratistas, arrendantes, agentes de *pools* de siembra e intermediarios financieros (Wesz, 2021); el Estado continúa garantizando la reproducción del régimen agroalimentario neoliberal (carga tributaria irrisoria, represión a focos de resistencia al modelo desregulación en materia ambiental, etc.) lo que permitió la expansión notable del agronegocio.

La expansión de la superficie cultivada de los cultivos transgénicos se da en contraste con los de la agricultura campesina (Tabla N° 2); puede asumirse que la retracción de este sector es mayor de lo indicado en las estimaciones de estadísticas agropecuarias del MAG teniendo en cuenta la magnitud de la migración rural urbana y la disminución de la población dedicada a la agricultura. En la segunda década del siglo el Paraguay ya era el país con el mayor nivel de desigualdad en el acceso a tierras en el mundo (Banco Mundial, 2018; abc, 2018), y aun así continuó su concentración.

Puede observarse en la distribución referida que ya no hay expansión sostenida de la frontera de la soja, y entre los cultivos transgénicos el arroz es el que tuvo un crecimiento (Tabla N° 2). Mientras la expansión de la soja transgénica se estanca a partir del 2016 la producción empresarial de arroz sigue creciendo ocasionando graves daños ambientales y sociales. La producción de sentido a través de los medios monopolizados por el agro-

negocio naturaliza los efectos colaterales del modelo y da fuerza del sentido común a la idea que el régimen agroalimentario neoliberal es la única alternativa para el desarrollo y hasta prescribe como alimentarse en base a productos del agronegocio, que llenan las góndolas de los supermercados.

**Tabla N° 2. Superficie cultivada de Agricultura Campesina y del Agronegocio (2008/2018), y proyección al 2023**

Campaña	Agricultura Campesina	Agronegocio	
	Total*	Totales**	Soja
2008-2009	522.600	3.987.728	2.524.649
2009-2010	480.086	4.236.901	2.680.182
2010-2011	510.705	4.434.298	2.870.539
2011-2012	530.164	4.667.454	2.957.408
2012-2013	509.285	4.886.048	3.157.600
2013-2014	497.302	4.792.222	3.254.982
2014-2015	501.839	4.999.348	3.264.480
2015-2016	497.063	5.047.345	3.380.480
2016-2017	496.001	4.955.481	3.388.709
2017-2018	477.106	5.102.872	3.400.000
2018-2019	474.398	5.197.108	3.463.848
2019-2020	471.705	5.294.216	3.528.894
2020-2021	469.028	5.394.246	3.595.163
2021-2022	466.365	5.164.675	3.300.000

\* Maíz, mandioca, poroto, caña de azúcar, sésamo, maní, yerba mate y algodón.

\*\*Soja, maíz, trigo, caña de azúcar, arroz con riego, sorgo, canola, girasol.

Fuente: CAPECO 2022; Fogel, R., Valdez, S., Paredes, R., López, M. H., Delgado, H. y Florentín, R. (2022). *Situación y tendencias de la agricultura campesina en Paraguay*. CERI

En los últimos años se observan indicadores de decadencia de la producción de soja transgénica; su expansión tiene límites ligados a su propia tecnología, a sus costos sociales y a las dificultades del Estado para garantizar las condiciones de reproducción del modelo productivo. La forma de apropiación de la naturaleza dañándola gravemente afecta las condiciones socio ecológicas del modelo extractivista; el carácter autodestructivo de su propia tecnología se manifiesta de muchas formas, la pérdida de productividad de los suelos explotados sin reposición adecuada de nutrientes es un indicador.

La propia tecnología de la ingeniería genética es portadora del germen de la autodestrucción de la soja transgénica; esa tecnología modifica el ADN de las semillas, para permitir la utilización de un herbicida sistémico que



elimina las hierbas de hoja ancha y especies leñosas que mueren como resultado de la alteración del metabolismo de las plantas expuestas al herbicida glifosato; como efecto no deseado luego de algunos años de aplicación del producto se desarrollan malezas resistentes que bajan los rendimientos y requieren el uso creciente de pesticidas, esto es en mayor cantidad y más nocivos, lo que aumenta los costos y disminuye la rentabilidad, que genera el riesgo de que una parte de los productores prefieran pasar a otra actividad productiva dejando a los bancos en hipoteca sus predios.

Los indicadores que muestran esta decadencia de la soja transgénica comprenden por una parte el volumen de producción y por otra la superficie cultivada que desde el año agrícola 2015-2016 muestran un crecimiento que pierde intensidad y aún retroceden; en la crisis de las malas cosechas en algunos años agrícolas influyó también la crisis climática.

El uso creciente de pesticidas constituye un aspecto de la dinámica económica de la producción de transgénicos, pero sobre todo tiene consecuencias muy negativas para el medio ambiente y para la salud humana. Ya en 2017 la carga anual por habitantes era de 9 kg de biocidas, mostrando los límites sociales del agronegocio teniendo en cuenta su incidencia en el aumento notable de afecciones neurológicas, así como sus efectos teratogénicos y cancerígenos. El caso paraguayo muestra altas y crecientes tasas de mortandad causadas por cáncer, así como las tasas de crecimiento preocupantes de la mortandad infantil por deformaciones (Fogel, 2018).

La expansión de la soja transgénica a costa de tierras de comunidades indígenas y colonias nacionales al intensificar desalojos violentos (destrucción de viviendas, de cultivos, de escuelas) limita la legitimidad del modelo productivo y agrava sus costos sociales (Última Hora, 2021). Entre el mes de diciembre del 2020 y el mes de octubre del año siguiente se registraron 10 desalojos de asentamientos campesinos, y de 12 comunidades indígenas (CODEHUPY, 2022). También el agronegocio ganadero invade tierras de comunidades indígenas, tal el caso 10 grupos empresarios que ocupan ilegalmente más de 38.000 ha ubicadas en Mcal. Estigarribia; también en estos casos se utiliza la figura la usucapión de tierras públicas ya que las mismas pertenecen al Instituto Paraguayo del Indígena (INDI). Como en otros casos el juez interviniente dictó sentencia definitiva y ordenó inscribir la propiedad a nombre de los nuevos invasores. En estos casos se da la complicidad de entidades públicas como el Ministerio de Ambiente de Desarrollo Social y el Instituto Forestal Nacional al otorgar a empresarios licencias y autorizaciones para deforestar (Última Hora, 2022).

Buscando blanquear las tierras mal habidas en el 2021 un grupo de legisladores que responden a los llamados gremios de la producción presentaron

proyectos de leyes: proyecto de la DINACARE que otorga atribuciones para legalizar adjudicaciones irregulares de tierra, de modificación del Estatuto Agrario para cambiar condiciones para ser beneficiario y regulariza la adjudicación ilegal de parcelas del INDERT; mientras estos proyectos de leyes no han sido aún aprobados, si fue aprobada y sancionada la Ley que criminaliza la lucha por la tierra definiendo como crímenes las ocupaciones de tierras y elevando las penas de hasta 10 años de cárcel (CODEHUPY, 2022).

El costo social del agronegocio sojero afecta a la sociedad en su conjunto y no solo a campesinos e indígenas. A los daños ambientales y a la salud pública debe agregarse el grave perjuicio a la soberanía alimentaria, tal como puede observarse en la distribución de la Tabla N° 3, que muestra como en diez años la importación de alimentos casi se duplica tanto en valor como en volumen; la calidad de estos alimentos suele sobrepasar los niveles máximos tolerables de sustancias nocivas a la salud (Fogel, 2020).

La profundización del neoliberalismo y la creciente violencia en la represión de focos de resistencia al modelo, con la criminalización de las organizaciones campesinas, llevan al movimiento campesino a renovar respuestas, aunque continúan con sus luchas históricas. La defensa del territorio con acciones directas es una nueva forma de contestación (Valdez, 2017); de la ocupación de grandes fincas se pasa a la lucha contra los desalojos, ya con el apoyo de campesinos de asentamientos vecinos, tal como se dio en los últimos meses en el departamento de San Pedro.

**Tabla N° 3. Importación de alimentos. Años seleccionados**

Año	Valor (en miles de USS)	Volumen (en Toneladas)
2008	338.237	277.754
2009	294.419	300.323
2010	361.867	300.475
2011	455.803	316.948
2012	461.656	307.291
2013	512.758	373.964
2014	493.400	348.975
2015	450.215	323.222
2016	452.903	346.025
2017	520.464	424.617
2018	573.227	508.634

Fuente: Fogel, R., Valdez, S., Paredes, R., López, M. H., Delgado, H. y Florentín, R. (2022). *Situación y tendencias de la agricultura campesina en Paraguay*. CERL.

En el 2011 y el 2012 se dieron movilizaciones campesinas notables buscando recuperar tierras públicas. En abril de 2011 unas 400 familias ocuparon la Estancia Espigón de Ñacunday, Alto Paraná, del mayor productor de soja, Tranquilo Favero que detentaba unas 55.000 hectáreas con títulos de propiedad cuestionados por la propia autoridad de aplicación de la Reforma Agraria. Los campesinos movilizados apoyados por la Liga Nacional de Carperos resistieron en carpas más de 1 año, a pesar de 97 detenciones y 101 procesados. Finalmente, los gremios de sojeros abortaron la mensura judicial solicitada por el INDERT, una suerte de blindaje de tierras mal habidas.

La movilización de Ñacunday para recuperar tierras fiscales usurpadas por sojeros brasileños no tuvo el desenlace esperado por los carperos, en la pulseada ganó una alianza ultra conservadora integradas por gremios de la producción, grandes corporaciones transnacionales, la prensa que responde a esos intereses y la oligarquía que mantiene capturado al Estado. La notable movilización del agronegocio buscando resguardar tierras con títulos fraguados acabó con la destitución del entonces presidente en junio del 2012, luego de la masacre de Curuguaty. Las movilizaciones de los carperos fueron desarticuladas a continuación de la masacre de Marina kue.

La ocupación de las tierras de Marina kue en Curuguaty es otra experiencia que muestra la trama entre la elite política que tiene capturado al Estado y los sojeros, los gremios de la producción que hacen parte de INBIO, Instituto de la Monsanto y de los rentistas usurpadores de las tierras públicas que dieron en arriendo sus tierras. Una comisión vecinal constituida conforme al estatuto agrario gestionó durante ocho años para que se estableciera una colonia nacional en tierras públicas ya destinadas por decreto a la Reforma Agraria, pero que en realidad era una finca usurpada por un líder del partido colorado y dada en arriendo a un sojero brasileño.

Ante la falta de respuestas los campesinos ocuparon la finca en cuestión y al poco tiempo sufren la masacre con once compañeros y cinco policías asesinados.(Fogel, 2013) El supuesto propietario había adquirido esa tierra del Estado por usucapión, con apoyo de jueces venales. Los sobrevivientes padecieron cuatro años de cárcel y ocuparon precariamente parte de la tierra fiscal, ya privatizada, pero recuperada parcialmente (CODEHUPY, 2022).

*La sanción de la ley que criminaliza las ocupaciones fue repudiada por diversas organizaciones campesinas; así la Federación Nacional Campesina (FNC) realizó machas, y mítines en el interior del país y en la capital pidiendo su*

*derogación; más allá de incentivar el debate público, campesinos movilizados de asentamientos adheridos a la Federación resintieron los desalojos policiales con apoyo de organizaciones locales vecinas; en Diciembre del 2021 se dieron dos casos; se trataba de asentamientos constituidos ya hacía años. (Última Hora 31 de agosto de 2021).*

Las constantes demandas del movimiento campesino para crear mecanismos de recuperación de las tierras públicas tuvieron sus frutos y finalmente en el 2021 se sanciona la ley (Ley 6899/21) que crea una comisión para estudiar la regularización de tierras malhabidas; la ley encarga a la Comisión creada el análisis de los casos identificados en el Informe de la Comisión de Verdad y Justicia buscando mecanismos legislativos y judiciales para recuperar esas tierras con el apoyo de organizaciones sociales y campesinas.

El rechazo a las políticas neoliberales se expresa en diversos ámbitos; así, las luchas campesinas a favor de la soberanía alimentaria llegan a la arena internacional, y se orientan contra las grandes corporaciones biotecnológicas y se articulan a través de CLOC Vía Campesina.

Esta alianza de organizaciones del Sur global y del Norte global hizo posible que el 18 de diciembre del 2018 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptara la Declaración sobre los Derechos de los Campesinos; este instrumento consagra el derecho a la tierra, a los recursos naturales y a las semillas.

Las formas de participación política de la FNC organización emblemática del movimiento campesino atraviesa por procesos de cambios. Hasta las últimas elecciones nacionales la organización rechazaba los mecanismos electorales por considerarlos pervertidos y que distorsionaban la voluntad popular; esa postura cambió a medida que, desde el Estado, capturado por una oligarquía fraudulenta, aumenta el apoyo al proceso de acumulación por desposesión en el campo. Ahora la FNC se propone participar en las próximas elecciones nacionales a través del Partido Paraguay Pyahurã (PPP) como herramienta política; la concertación con partidos conservadores constituye el primer desafío que puede limitar su horizonte emancipatorio.

El proyecto político nacional del PPP plantea como propuestas básicas la reforma agraria, sistema de salud como bien público, reforma del sistema de justicia, reforma electoral, reforma tributaria y apoyo a la producción sustentable. El modelo productivo propuesto es alternativo al agronegocio sojero que se condena, y se plantea como una apuesta a la vida con la práctica de una agricultura ecológicamente orientada.

## Un análisis prospectivo

De confirmarse los indicadores del ocaso de la soja transgénica con la caída de su rentabilidad es previsible que el capital agrario migre a otras inversiones, tal como la de producción de eucalipto que podría sacar provecho del acaparamiento de tierras. En ese escenario la auto destrucción de la soja transgénica facilitará la lucha social a pesar de la expulsión campesina a áreas urbanas. Es de esperar que los organismos multilaterales de desarrollo, que muestran su preocupación ante un modelo productivo perimido asociado a la mayor concentración de la tierra a nivel mundial, condicionen su asistencia (abc, 2018).

Otro aspecto con incidencia negativa en la rentabilidad del enclave es el impuesto obligatorio a las grandes corporaciones decididas por el G20 que acabará con el paraíso fiscal que hasta ahora beneficia al enclave sojero (Dagor, 2021). Resulta plausible suponer que el Estado se verá cada vez más limitado en sus recursos para garantizar las condiciones que permiten la reproducción del modelo; así mismo el creciente endeudamiento público dificultará los subsidios que el Estado otorga al agronegocio.

Por otra parte, el Acuerdo de París sobre el cambio climático obliga al Estado a orientar sus políticas hacia la economía verde y a limitar el uso de tecnologías dañinas ambientalmente. La reconfiguración de poderes globales también influirá en apoyos externos que pueda recibir el gobierno.

En ese escenario cambiante el movimiento campesino podría reformular sus estrategias y sus alianzas.

## Bibliografía

Abc color. (26 de agosto de 2018). Paraguay es el país con el mayor nivel de desigualdades de tierras en el mundo.

BCP. 2008-2021 «Boletín de Comercio Exterior» <https://www.bcp.gov.py/boletin-de-comercio-externo-trimestral-i400>

Cáceres, D. M. (2015). Accumulation by Dispossession and Socio- Environmental Conflicts caused by the Expansion of Agribusiness in Argentina. *Journal of Agrarian Change*, 15 (1) 116-147.

CAPECO (2022/ <https://capeco.org.py/area-de-siembra-produccion-y-rendimiento/>  
Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (2022). *Derechos Humanos en Paraguay 2021. Versión resumida. Asunción, Codehupy*

Dangor, G. (2021). G20 Signs Off On 15% Global Minimum Corporate Tax—Here's How It Will Work. *FORBES*.

Fogel, R. (2013). *Las tierras de Ñacunday, Marina Kue y otras calamidades*. CERI-SERVILIBRO.

Fogel, R. (2018). Las fuerzas productivas en el desarrollo agrario en el Paraguay. *NOVAPOLIS*, (14), 11-34.

Fogel, R. (2020). *Dimensiones relevantes para el estudio del régimen agroalimentario neoliberal*. Novapolis No. 16. ISSN 2077-5172

Fogel, R. y Valdez, S. (2022). *Agronegocio sojero y ganadero. Límites a su expansión*, en Defensa del Territorio, La cultura y la vida ante el avance extractivista: Una perspectiva desde América Latina. CERI-CLACSO.

Fogel, R., Valdez, S., Paredes, R., López, M. H., Delgado, H. y Florentín, R. (2022). *Situación y tendencias de la agricultura campesina en Paraguay*. CERI.

Ministerio de Agricultura y Ganadería (2008). *Censo Agropecuario Nacional 2008*. MAG.

OCDE. (2021). Statutory income tax rate. <https://stats.oecd.org/Index.aspx?QueryId=78166>

Palau, Marielle. (2019) «Ocupaciones de Tierra Ante la Inacción Estatal». *Con la Soja al Cuello 2019*. Asunción. BASE-IS

SENAVE. (2007-2015). *Anuarios Estadísticos Asunción Paraguay*. <http://www.senave.gov.py/boletin-estadistico.html>

Tamayo, J. J. (2019). *Boaventura de Sousa Santos: sociologías de las ausencias y emergencias desde las epistemologías del Sur*. Utopía Y Praxis Latinoamericana, 24(86), 16–31. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3370622>

Valdez, S. (2017). *Resistencia campesina ante la expansión sojera*. CERI.

Wesz Junior, V. J. (2021). Soybean production in Paraguay: Agribusiness, economic change and agrarian transformations. *Journal of Agrarian Change*. <https://doi.org/10.54111/joac.12436>

Última Hora. (16 de mayo de 2017). *Paraguay es el sexto país con más cultivos de transgénicos*.

Última Hora. (28 de agosto de 2019). Ganaderas deforestaron bosques de la Itaipú com y sin autorización.

Última Hora. (29 de agosto de 2019). Itaipu notifica desalojo a indígenas, pero no toca a los clubes y sojeros.

Última Hora. (31 de agosto de 2019). Itaipu dice que 82% de invasiones son de gente com apellido brasileño.

Última Hora. (31 de agosto de 2021). Mapeo revela que siete comunidades indígenas sufrieron desalojo forzoso.

Última Hora. (16 de octubre de 2021). Revelan que 93% de los paraguayos creen que se gobierna para poderosos.

Última Hora. (16 de mayo de 2022). *Denuncian invasión de tierras del Indi por parte de empresarios*.